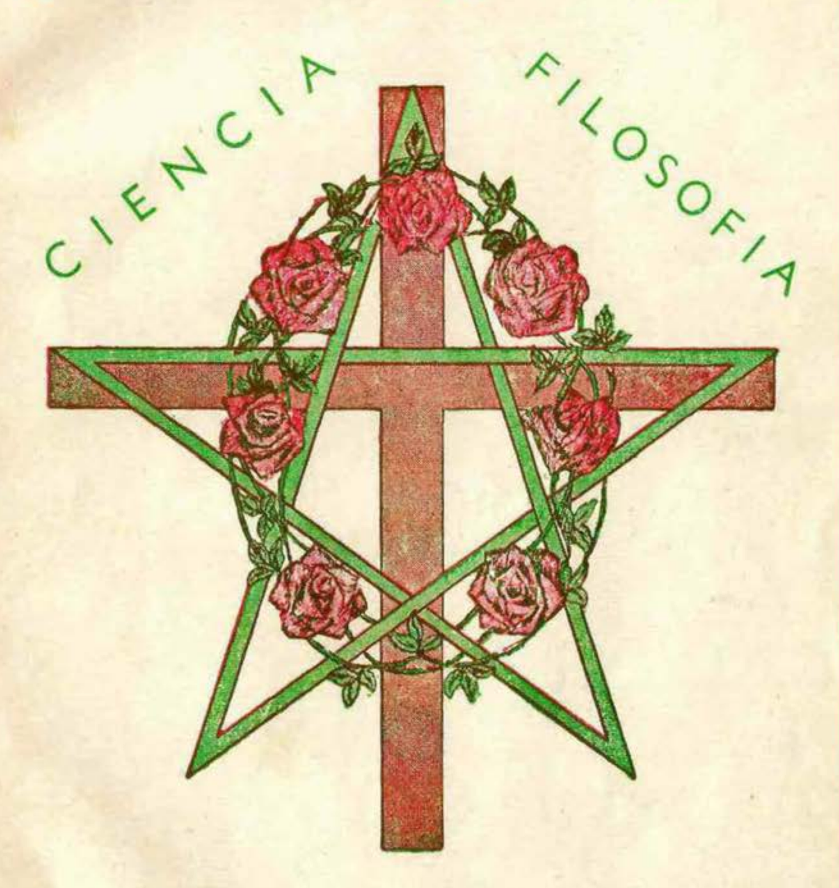
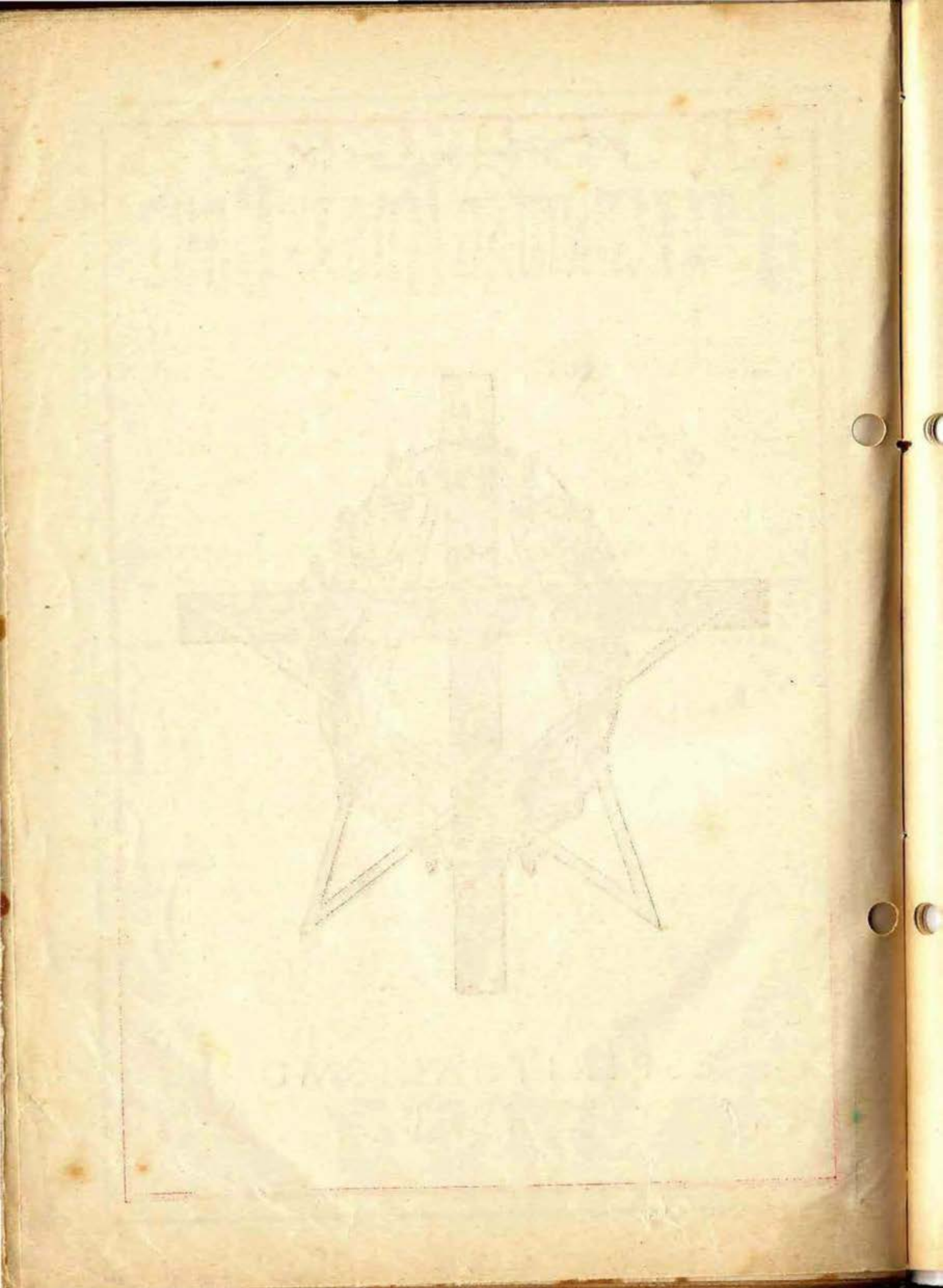
22

Sto Cecy Guerrero S.

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ





ROSA-CRUZ

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ Y ESTUDIOS AFINES

AÑO III | Organo del Centro Rosa-Cruz de Bogotá
Publicación mensual — Septiembre 1937 | N.° 22

Director: ISRAEL ROJAS R.—Apartado 1416

Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior. Licencia N° 72 de 22 de junio de 1935

La Fraternidad Rosacruz es una asociación de carácter filosófico, científico y espiritual. Tiene entre sus muchos objetos el de enseñar el camino de la regeneración física, mental y espiritual. No es una asociación política, ni tampoco tiene carácter RELIGIOSO.

La Vida

(Continuación)

En nuestra anterior entrega dimos a conocer el valor del agua como factor indispensable de la vida orgánica.

En este número, trataremos del valor del elemento tierra.

La tierra es un imán animado, cuyos polos electro-magnéticos dan la orientación que permite la expresión de la vida en organismos más o menos independientes en su acción y movimientos.

El sér humano, como tal, está justamente compuesto de elementos procedentes de la madre tierra. Como ente divino es una expresión del poder logoico del Cristo Sol animando la forma.

El hombre de ciencia que investiga no debe olvidar este hecho trascendental; humano viene de humus, o sea sustancia terrestre; en cambio el pensador, es decir el hombre co-

mo entidad espiritual es la expresión viviente del Espíritu Universal.

El sér físico, es decir, el sér humano, es un compuesto químico cuyos exponentes materiales surgen de la corteza terrestre, se dinamizan al través del reino vegetal, para más tarde servir éstos como natural alimento del sér humano.

A más del alimento puramente químico, el hombre recibe de la tierra las corrientes electromagnéticas, que ella como gran acumulador ha recibido del sol, y que luego las transfiere a todos sus hijos para darles posibilidad de vida ralativamente independiente.

El hombre puede adquirir muchos conocimientos a través de los libros, que son la condensación de experiencias adquiridas de sus otros hermanos en la humanidad. Pero el hombre no llegará a ser realmente sabio mientras no se capacite para estudiar el libro más grande que existe, o sea la madre naturaleza.

Los niños sienten un gran cariño por la tierra, y gustan de jugar con ella. El padre y la madre (seres civilizados), es decir tergiversadores de la ley natural, hacen prohibición al niño para que él violentando sus naturales impulsos se aleje del contacto legítimo con la madre tierra, considerando el hecho como antihigiénico, y en verdad que sí puede serlo en las grandes ciudades donde la degradación a que ha llegado la humanidad, ha creado un ambiente enfermizo e infeccioso; muy distinto es el campo en el cual la tierra conserva toda su pureza y toda su potencia virtual electromagnética. A los niños se les debe permitir correr descalzos, acostarse sobre la tierra, jugar con ella y en fin ponerse en relación con los fluídos vitales de este elemento fundamental de la vida orgánica.

También los mayores que deseen poseer muy buena salud, y curar muchas de sus enfermedades deben ponerse en contacto con la tierra, especialmente en aquellos lugares soleados donde la vitalidad ambiente es formidable. El andar descalso por la tierra imantada por la fuerza solar, da

potencia vital al organismo acumulándola en los plexos o centros nerviosos, y una gran cantidad de magnetismo, es decir potencial orgánico.

Cuando una persona se encuentre desvitalizada, intranquila, nerviosa, bastará que se acueste y se ponga en contacto directo con la tierra, especialmente la cabeza, para readquirir de nuevo la tranquilidad y la vitalidad propias de la buena salud.

Los antiguos, mucho más naturales que nosotros en su vida, usaban sandalias para caminar en las grandes ciudades, descalzándose cuando salían al campo para llenarse de vitalidad y de salud. Estas y otras prácticas naturales eran las que permitían larga y sana vida a los antiguos patriarcas de que nos hace referencia la historia.

No olvidemos que la tierra es la madre directa de nuestro organismo físico, y de que su natural magnetismo es fuente de vida y alegría para aquel que conscientemente vuelve a establecer la simpática relación natural que debe existir entre la madre y el hijo.

En los días de descanso debemos salir al campo a respirar el divino ozono de la naturaleza, a ponernos en contacto directo con nuestra madre tierra ya caminando sobre ella, o ya abandonándonos en su regazo.

(Continuará)

Iniciación Estética y Gnóstica

Ramón del Valle Inclán.

En los comienzos de mi iniciación estética sólo tuve ojos para gozar y amar el divino cristal del mundo, ojos como los pájaros que cantan al alba del sol. Todas las formas y todas las vidas me decían el secreto inefable del paraíso, y me descubrían su lazo de hermandad conmigo. Ninguna

cosa me era ajena, pero yo sentía la congoja del místico que sabe engañoso su camino. Las horas aún labraban una continua mudanza en mi conciencia, y el alma, eterna peregrinante, se desarraigaba del goce que conocía, para buscar un goce desconocido. En esta ansia divina y humana me torturé para encontrar el quicio donde hacer quieta mi vida, y fuí, en algún modo, discípulo de Miguel de Molinos. De su enseñanza mística deduje mi estética. Yo también quería advertir en la vana mudanza del mundo la eterna razón que lo engendra en cada instante, creando la divina identidad de todos los ayeres con todos los mañanas. Fue una áspera disciplina hasta encontrar la norma estética sobre el mismo sendero que conduce a la beata quietud. Estaba solo, sin otra alma que me adoctrinase, y caminaba en noche oscura. Solamente me guió el amor de las Musas.

Ambicioné que mi verbo fuese como un claro cristal, misterio, luz y fortaleza. En la música y en la idea de esta palabra cristal, yo ponía aquel prestigio simbólico que tienen en los libros cabalísticos las letras sagradas de los pantaclos. Concebía como un sueño, que las palabras apareciesen sin edad, al modo de creaciones eternas, llenas de la secreta virtud de los cristales. Y años enteros trabajé con la voluntad de un asceta, dolor y gozo, por darle sensación de estrellas, de fontanas y de yerbas frescas. Como un viejo alquimista busqué el rostro de su inocencia en el espejo mágico, y quise verlas nacer de la entraña del día, rosas délficas llenas de luz y llenas de esencia. Me torturé por sentir el estremecimiento natal de cada una, como si no hubiesen existido antes, y se guardase en mí la posibilidad de hacerlas nacer.

Fué un feliz momento aquel en que supe purificar mis intuiciones de lo efímero, y gozar del mundo con los ojos divinizados. Igual que las palabras, escudriñé las acciones humanas una actualidad eterna y vi desenvolverse las vidas por caminos sellados como la pauta de las estrellas. En estas horas fue mi Maestro Pico de la Mirandola. Iniciado en parte de su ciencia, tuve como dos intuiciones, la mudable de los

ojos y otra quieta, que por ser del alma despojaba todas las imágenes de la vana solicitación de la hora que pasa, y las llenaba de eternidad. ¡Pero cuánta aridez y desgana a lo largo del sendero, antes de poder imaginarme esta vida mía en el comienzo y en el final de las edades separada por siglos de siglos, y en los dos polos hallar la una! Obseso de aquella ciencia alejandrina, quería descubrir en las cosas el secreto de lo que habían sido y el secreto de lo que estaban llamadas a ser, para alcanzar su significado hermético, en la conjunción fugaz que tenían conmigo. Y maceré mis intuiciones con el fervor de descubrir en las formas su razón eterna, y en las vidas su enigma de conciencia. Y un día, por la maravillosa escala de la luz peregrinó mi alma a través de vidas y formas para hacerse unidad de amor con el Todo. Desde una ribera muy remota contemplé mi sombra desencarnada y conté sus pasos sin eco.

Cuando nuestra intuición del mundo se despoja de la vana solicitación de la hora, se obra el milagro de la Eterna Belleza.

Superación Humana

El hombre se halla perdido en el laberinto de su propia naturaleza, y no saldrá de allí bien librado hasta que no conozca el templo en el cual actúa.

Más importante que conocer las matemáticas, la urbanidad, las religiones, y otras tantas cosas con las cuales se nos llena la mente en nuestra juventud, está el conocimiento de nosotros mismos.

Un hombre puede por su ignorancia acerca de la vida ser fanático de alguna religión, de alguna idea política, apropiarse el gesto que cree mejor para presentarse en sociedad, usar tal o cual traje, estar al corriente de las noticias diarias, usar el último perfume que esté de moda y otros tantos in-

fantilismos de los que torturan a la pobre humanidad, sin que esto le sirva en modo alguno para la conquista de la felicidad; muy al contrario, todas estas cosas son pesada carga para el hombre que no es capaz de independizarse de ellas.

En el estado actual el hombre es víctima de la impresión que los múltiples prejuicios acerca de la vida han dejado honda huella en su naturaleza, sin que haya casi hombre capaz de salir de aquel intrincado laberinto.

El hombre debe llegar a conquistar la absoluta independencia moral, si es que verdaderamente quiere llegar a ser un Sér superior en el real sentido de la palabra.

Rutinariamente se nos enseña que tal religión es la única verdadera, pero ninguno es capaz de detenerse a analizar a ver si aquello es verdad. Con la misma inconsciencia aceptamos que tal o cual corriente política encarna y representa el único ideal sociológico de verdadera trascendencia, y nosotros seguimos la rutina sin dedicarnos a analizar concienzudamente si aquello será o no verdad.

Muchos dicen con una simplicidad que dá pena que ellos profesan tal fe, o que pertenecen a determinada corriente política porque este fué el sentimiento y la orientación que le dieron su madre y su padre respectivamente. Según esta lógica tristemente conservadora no debiéramos usar ni bombillas eléctricas para alumbrarnos, ni automóviles ni aviones para acortar las distancias; siendo fieles a los viejas costumbres de nuestros padres debiéramos usar velas de sebo y viajar en carros de yunta. Las personas que dicen yo soy así en cuanto a fe y en cuanto a política porque esto fue lo que mis padres me enseñaron, denota una lamentable pereza y una simplicidad de criterio dignos de lástima. Seguramente los padres están siempre bien intencionados en dar a sus hijos lo mejor que poseen, pero hay que advertir que si son ignorantes no pueden trasmitir a sus hijos más que ignorancia. Al hablar de ignorancia no nos referimos a la humildad en clase, ya que muchas personas de fasto social son tan ignorantes respecto a la ciencia de la vida, como puede

serlo una persona humilde y aún más; la apariencia siempre es apariencia y nunca ha sido ni será realidad.

Para lograr la verdadera superación humana tenemos que intensificar la verdadera cultura, que no está por demás advertir que ella nada tiene que ver con los gestos convencionales que se hacen en las salas de recibo; hay sujetos de salón que resultan admirables en esa hipocresía mundana, pero que son absolutamente incultos en el real sentido de la palabra.

La palabra cultura significa cultivo, es decir ejercitamiento de las facultades en el conocimiento de las leyes trascendentales de la vida y de la evolución.

La Fraternidad Rosa-Cruz es la única asociación, que nosotros conozcamos, que esté trabajando por lograr gradual y progresivamente la superación humana, realizándola al través de una cultura integral.

Entendemos por cultura integral la realización de la verdadera superación humana en lo físico, en lo intelectual, moral y espiritual.

El hombre para ser tipo ideal de la raza a que corresponde, tiene que ser fuerte física, intelectual y moralmente, teniendo como único objetivo el de ennoblecerse y superarse, para ser fiel servidor de sí mismo y de la colectividad. Los miles y miles de estudiantes Rosa-Cruz que hay hoy en el mundo, saben por personal experiencia la importancia que tiene para el ser humano estudiar esta ciencia trascendental, y por eso con noble corazón y elevado altruísmo trabajan día a día para que estos conocimientos lleguen a la humanidad, única manera de sacarla del sufrimiento y del dolor.

Botánica y Ciencia Oculta

Hipócrates (Padre de la Medicina) resumió su saber en la frase más sabia que la humanidad haya conocido en relación con lo que debe ser el Sér humano en la vida práctica para gozar de salud y conservarla: "Que tu alimento sea tu medicina y que tu medicina sea tu alimento".

El uso de las drogas es uno de los más graves problemas de los que torturan a la sufridora humanidad. A pesar de las duras experiencias que los tomadores de drogas tienen acerca de ellas, nunca hacen consciencia del grave perjuicio que ocasionan a su organismo ingiriendo estos mortales venenos.

Antes de tomar la droga la vitalidad orgánica lucha por eliminar la enfermedad, y después de tomar la droga tiene que luchar por eliminar la enfermedad más la medicina. A los que no han tomado drogas les parecerá que exageramos, pero los pacientes que lo han experimentado en su propia naturaleza saben que esto es verdad. Los mismos médicos suelen decir a sus amigos: "no tome usted drogas que esto lo perjudica". Muchos médicos dan la medicina muy a su pesar, pues ellos sabe que tal es la ignorancia de las gentes que si él no receta droga, lo consideran como muy ignorante.

Cuando la humanidad sea más consciente de lo que es la vida, abandonará el uso de las drogas no solamente por su ineficacia, sino más que todo por los males que causa, y entonces la frase de Hipócrates será apreciada en toda su valía.

El estudio de la botánica ocupará lugar preponderante en la cultura individual.

Tenemos que llegar a conclusiones prácticas para hacer de la sociedad un organismo inteligente y consciente. A ningún hombre se le debiera permitir contraer matrimonio, si no está orientado en lo que es el funcionamiento del organismo tanto masculino como femenino, e igualmente ninguna mujer debiera contraer matrimonio si antes no se in-

forma plenamente acerca de lo que es el funcionamiento del hígado, de los riñones y del estómago y con qué plantas se normalizan dichos órganos, para que pueda honradamente comprometerse en la labor maternal de altas responsabilidades.

Vamos a analizar un hecho a la vista para que nos demos cuenta de la desorientación científica con relación a los problemas de la salud.

Hoy es de alto tono usar el té como una gran bebida, ignorando que dicha hierva causa verdaderos estragos en el organismo del que la ingiere, pero la ignorancia del tal, le hace pensar que sus desequilibrios orgánicos vienen de otra cosa. El té es astringente en alto grado siendo por tanto causa de estreñimiento tenaz, y como natural consecuencia de dolores de cabeza, neurastenia, etc. Es tan astringente el té que solamente debiéramos emplearlo como medicina, cuando hay diarrea.

La moda cambia según el vaivén de los caprichos humanos, sin tener para nada en cuenta el pró y el contra de las cosas.

El chocolate (Theobroma) bebida de los dioses como su nombre lo indica es de verdadera importancia para el organismo. La cantidad de calorías que contiene por libra es de 5.626, lo que nos deja ver su importancia como alimento primordial. El cambio del chocolate por el té fue debido al capricho de la moda, y al fruto de la inconsciencia de lo que es el sano vivir.

Algunas personas creen también por falta de conocimiento, que el chocolate es perjudicial para el normal funcionamiento del hígado. Nada más erróneo; el chocolate es un gran dinamizador y tonificador de esta víscera; lo que sucede es que cuando el hígado está recargado de sustancias extrañas y se toma chocolate, se experimenta alguna inquietud en la región hepática debido al aumento de calorías que tienden a despertar el órgano a su plena actividad. Cuando tomamos chocolate y el hígado se resiente, es prueba de que

dicho órgano está recargado, pero no de que el chocolate sea mala bebida. El chocolate es bebida de dioses; no lo olvidemos.

Otro error que se comete es el de tomarse inmediatamente sobre el chocolate caliente un vaso de agua fría. Verdad que el vaso de agua puede ser conveniente para refrescar un poco al hígado que va a entrar en plena actividad, pero este vaso de agua debe tomarse antes del chocolate y en ningún caso después.

Si es usted persona consciente que sabe apreciar en lo que vale su salud y la de su familia estudie usted botánica; en las horas de ocio puede hacer este estudio por distracción.

Rosario Persa de 19 Cuentas

1. Ama y sírve a la humanidad.

2. Bendíce a todo el mundo. Si no puedes bendecir a alguien, tampoco le maldigas, porque quizás, algún día esa persona puede servirte.

3. Decídete, decídete y continúa decidiéndote siempre hacia la acción.

4. Sé original. Sé inventivo. No imites. Sé tú mismo. Conócete a tí mismo. Recláma tus derechos, cúmple con tus deberes. No descanses en los laureles de los demás. Tén tus propias ideas y pensamientos.

5. No hay santo alguno sin un pasado. No hay pecador alguno sin un futuro. (El santo para serlo trabajó en el pasado su evolución, y el pecador tiene ante sí el futuro de su propio trabajo para perfeccionarse).

6. Vé a Dios y a lo Bueno en todo el mundo. Todas las virtudes y perfecciones de la Deidad están ocultas en tí. Desenvuélvelas. El Redentor también está en tí. Permíte que SU gracia te emancipe.

7. Sé jovial. cortés, así como un dinamo indomable de felicidades. Ayúda a tcdo el mundo. Permíte que tu vida sea como una rosa la cual, aunque en silencio, habla el lenguaje de la fragancia.

Tú eres una trinidad, de cuerpo, mente y alma. El alimento del alma es el AMOR DIVINO; así que aliménta tu alma con el AMOR DIVINO, para que tu cuerpo y tu mente se fortalezcan.

8. Sé sordo y mudo con respecto a las faltas de los demás. No prestes atención a los chismes. Impón silencio al chismoso con conversación sublime. Detén la circulación pcr tus venas y arterias de los gérmenes venenosos de la religión y fanatismo así como no permitas que esos venenos corran por las venas de tus hijos. LA RELIGION ES AMOR Y CONFRATERNIDAD en vez de dogmas y credos teológicos. Cuando tú sientas AMOR Y COMPASION en tu corazón por tus semejantes, tú tienes el tipo de religión más alto, no importa cuál sea el nombre con que se le designe. Tén la seguridad de que la emancipación de la humanidad será por medio del AMOR DE DIOS que NO TIENE NOMBRE y por medio de la RELIGION DEL AMOR, QUE TAMPOCO TIENE NOMBRE.

9. Desenvuélve las cualidades de bondad que son esenciales. Todo el mundo está dotado con atributos de belleza interna. Descúbre escs atributos en otros y divúlgalos al mundo entero.

10. La religión verdadera es una relación personal entre el sér humano y su CREADOR. Por el amor de Dios, no interfieras con la misma; no la organices; tampoco trates de reducirla a un número de dichos. Organización en la forma que sea es el tcque de muerte para la religión. No solamente prediques esto, sino practícalc. No permitas que nadie te dicte lo que tú debas creer, así como tampoco lo que debas hacer en la vida espritual. La autoridad única es la autoridad del ESPIRITU en tí, y NO LA AUTORIDAD DE HOMBRE ALGUNO, vivo o muerto.

EL TESTIGO INFALIBLE está en el centro de vuestro sér, poderoso, sublime y supremo! El es el testimonio final. El es el Tribunal Supremo.

11. El amor de Dios está en tí y contigo, así que compártelo con otros por medio de la asociación con ellos. No te separes de tus semejantes; únelos con el cariño. El conocerse a tí mismo por medio de tus semejantes, es conocer a Dios.

12. Tén valor. Dáte cuenta de tu origen divino. Túyo es el rayo de la Gloria Inmortal. Tú y tu padre son UNO. El radiante YO que no muere en tí. Adóra tu estación celestial. Ningún daño sobrecaerá sobre tí. Tú eres la imagen y semejanza perfecta de Dios, residiendo en el fuerte de SU protección. El asociarte con tus semejantes te guiará hacia el desarrollo espiritual y no hacia el deterioro de tu alma.

Víve en el mundo de la fé, o sea de perfecta confianza en tí mismo; religión y ateísmo; ortodoxia y liberalismo; angel y diablo; verdad y error son ilusiones de la personalidad. Confía en tí mismo y vivirás en lo interno de Dios y con Dios... El Dios de bondad absoluta; el Dios de la belleza absoluta; el Dios del arte absoluto; el Dios de la perfección absoluta.

13. En la religión de amor no hay obligaciones, sino dón de servicio. El paso hacia el desarrollo espiritual no es por medio de impedimentos, obligaciones y excomuniones, sino que es por medio del PROGRESO CONSTANTE de un mundo a otro, de una estrella a otra, de una constelación a otra, por siempre y sin fin!

14. La luz de las luces está en tu corazón. Descúbrela y permíte que brille para iluminar a la humanidad. No esperes favores de un amigo o de un enemigo y nunca serás chasqueado.

15. Destrúye la malicia, la envidia, el rencor personal y toda clase de prejuicios y entonces serás dueño del destino.

16. No condenes a nadie porque al hacerlo te condenas a tí mismo. Nunca olvides por un instante, que él tam-

bién es hijo de Dios. Sobre el vasto océano del Espíritu hay bastante lugar para todos los barcos. En el espacio sin límite del cielo de la verdad hay lugar para todas las alas!

17. Nunca, bajo la apariencia de religión, mates el carácter de persona alguna, bien sea por acusación amarga o por muy poco aplauso. El asesinato espiritual es peor que el de matar la materia. Cúbre tus ojos para no ver los pecados. Solamente vé lo Bello, lo Bueno y lo Noble.

18. Sé benévolo, generoso, misericordioso, vigilante, atento, franco, positivo y sábe perdonar. Vuéla en la atmósfera de la libertad. Camína con el paso erguido y no permitas que la crítica te moleste en forma alguna.

19. Este es el paso al éxito, a la felicidad, a la gloria, a la salud y a la prosperidad. Caminemos sobre estos pasos durante todos los días de nuestras vidas.

MIRZA AHMAD SOHRAB.

El Poder de la Voluntad

Mucho es lo que se ha escrito acerca de tan importante facultad, o mejor dijéramos poder para obrar que el hombre usa según determinadas condiciones de orden psíquico, pero ninguno de aquellos escritores ha precisado lo que es la voluntad.

Detenidos estudios acerca de la psíquis humana, y acerca de las fuerzas sutiles del hombre conocidas en las antiguas escuelas de misterios, nos han revelado lo que es, y lo que significa la voluntad. La voluntad es la fuerza que nos impulsa a la acción, a la ejecución de hechos. Esta definición nos da a conocer la voluntad obrando, pero no nos deja entrever de dónde procede su poderío.

El poder de la voluntad se debe simplemente a la acumulación de actos mentales e imaginativos en una dirección determinada. Esta es la llave pues que nos permite conocer

el mecanismo de la voluntad y utilizar conscientemente nuestra imaginación para adquirir tan preciada facultad.

Cualquier hombre o mujer puede ahorrar, o mejor dijéramos acumular fuerza pensante y fuerza imaginativa, para hacer de dicha reserva el poder de su voluntad.

Vemos que en el estado actual la humanidad goza de voluntad para lanzarse constantemente a la ejecución de cosas perjudiciales, que en cambio de ennoblecer a la raza la llevan por el camino de la degradación física y moral.

No olvidemos que voluntad es simplemente la capacidad para obrar, y aquella capacidad proviene de una serie de pensamientos e imágenes que se han venido grabando en nuestro subconsciente.

Las tendencias del medio influyen en el individuo al través del pensamiento y de la imaginación, para conducirlo un día hacia la acción.

El niño de hoy por ejemplo, a todas horas está impresionándose mental e imaginatívamente con el deseo de fumar, de beber y ser superficial en todos sus actos, porque esas son las impresiones que le da el medio. Cuando ese niño llegue a mayor edad lleva una gran fuerza acumulada en el sentido del mal, es decir, tiene voluntad para fumar, para beber y para perder el tiempo en todos los infantilismos e inconsciencias de la vida ambiente. Lo mismo podemos decir acerca de la vida sexual, y de otros aspectos de singular importancia.

Teniendo en cuenta ese mecanismo psicológico, habremos aprendido en una forma expresiva a saber qué es la voluntad, y cómo actúa según la canalización que demos a nuestros pensamientos, a nuestros actos imaginativos y a nuestras sensaciones y emociones. El hombre de hoy, es el fruto del pasado. En ese pasado tendremos la herencia biológica, la evolución del **Ego** como entidad espiritual, y las impresiones del medio en que se actúa; somos los creadores responsables de nuestra manera de ser según la dirección que demos al curso de nuestras internas actividades; por lo

tanto, de nosotros depende la reconstrucción física y moral que hemos de dar a nuestra vida según nos portemos interiormente, es decir, con las fuerzas del pensar, del sentir e imaginar.

La voluntad al ser suma de pensamientos, sentimientos, emociones e imaginaciones, se constituye en cierto modo en la tirana o en la salvadora del sér humano según sus internas actividades.

Los que leen este artículo deben meditar seriamente en la enorme responsabilidad que ante nuestra propia conciencia tenemos según la clase de pensamientos, emociones y sentimientos que dejamos pasar a través de nuestro sér psíquico.

Los estudiantes de la Ciencia Rosa-Cruz bien saben que en nuestro interno templo debe existir siempre un guardián alerta para no dejar penetrar en él aquellos intrusos cuya bajeza moral viene a perturbar la armonía interior.

Esos intrusos perversos son el pesimismo, la tristeza, la envidia, los celos, la animadversión y todas aquelas ideas de bajas pasiones humanas que provocan desequilibrio interior, y son la causa fundamental del dolor físico y moral.

Empleando consciente e inteligentemente la fuerza pensante, la imaginación y la sensación en la creación de las nobles vibraciones interiores de amor, optimismo, serenidad, y de espiritualidad en una palabra, podremos ir realizando en nuestro sér psíquico gradual y progresivamente vibraciones que traerán verdaderas superaciones humanas. ¡Adelante pues, no olvidemos que la llave del poder de la voluntad está en acumular nobles y elevadas aspiraciones para que un día se conviertan en hechos a través de nuestros actos; adelante pues!

Si quiere usted ennoblecer su vida, si quiere usted superarse, llegar a ser verdaderamente útil para sí mismo, para la familia y para la sociedad, estudie Ciencia Rosa Cruz, ella le indicará el verdadero camino del engrandecimiento humano.

Portavoces de la Rosa-Cruz

En las obras de estos autores, encontrará usted, ciencia y sabiduría: Franz Hartman —Rodolfo Steiner —Papus — Eliphas Levi — Max Heindel — Krumm-Heller — Francisco Berty —H. P. Blavatsky, etc. etc.

EL ENIGMA DEL HOMBRE por Israel Rojas R.

Esta obra de alta Ciencia, Filosofía y Religión, constituye una verdadera revelación para las almas sedientas de conocimiento.

Acaba de aparecer la primera edición de este libro único en su género. Adquiera usted su ejemplar antes de que se agote. Pídalo en las librerías a $ 1.50 el ejemplar o al autor, apartado Nº 14-16 Bogotá—Colombia.

Del mismo autor: **El Secreto de la Salud y la Clave de la Juventud.**

Obra indispensable para todas aquellas personas que saben lo que vale la salud, que quieren curar sus enfermedades y conservar por conocimientos científicos, las energías de la juventud. Esta obra de tanta importancia vale solamente $ 1.50 el ejemplar.

EL ESPIRITUALISMO Y LA EVOLUCION.—Obra de alta psicología y filosofía. $ 1.00 el ejemplar.